



EXPO-INVENTIVA

Juvenil, 1994

LUIS BRITO CRUZ*

Los retos que en materia de productividad y competitividad enfrenta el país sólo pueden superarse con la formación y generación de infraestructura y personal más capacitado; por ello debe concederse a la educación de los jóvenes especial importancia, principalmente en las áreas científica y tecnológica. La actividad educativa constituye la mejor inversión en capital humano y, además, potencializa la capacidad de resolución de los principales problemas nacionales.

A nivel internacional, los cambios científicos y tecnológicos se han sucedido con vertiginosa intensidad y rapidez; sin embargo, en México, la necesidad de apoyo al desarrollo de las actividades científicas y tecnológicas comenzó a reconocerse a partir de la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), en 1970, y el Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico, en 1984, así como la puesta en marcha del Programa para la Modernización Educativa 1989-1994.

En este marco, la Comisión Nacional del Deporte (Conade) ha realizado en tiempos recientes diversos foros de expresión donde el intercambio de ideas y experiencias constituyen una base para el entendimiento entre los jóvenes mexicanos y los investigadores; la más reciente de estas alternativas de divulgación y participación

científica fue el VI Certamen Nacional Juvenil de Ciencia y Tecnología, en el que 200 participantes exhibieron los resultados de sus investigaciones y compartieron sus conocimientos.

Realizado del 27 al 30 de septiembre de 1994 en las instalaciones de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), el certamen alcanzó, sin duda alguna, los objetivos para los cuales fue creado: promover e impulsar en la juventud mexicana el interés y participación en el ámbito de la ciencia y la tecnología, conscientizándola de la necesidad de incorporarse a estos campos para el desarrollo del país, así como ofrecer un espacio donde mostrar y enseñar los avances en cuanto a la ciencia y la tecnología, permitiendo con ello la proyección personal y la creatividad intelectual de los estudiantes.

Los trabajos presentados, divididos en dos áreas básicas: la científica y la tecnológica, abordaron muy variados temas, desde los sociales, hasta aquellos como la automatización y la robótica, para posteriormente realizar la exhibición de los mismos en la denominada Expo-Inventiva Juvenil 1994, donde el público pudo admirar y conocer los proyectos o propuestas tecnológicas ahí presentadas.

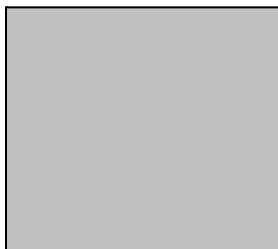
Las visitas guiadas de algunas escuelas y facultades, así como el gran interés mostrado por los participantes en explicar las características de sus trabajos caracterizó a la exposición. Calificados por un jurado formado por 65 distinguidos académicos, los proyectos expuestos fueron evaluados de acuerdo con la factibilidad técnica y económica, la utilidad o beneficio social, la originalidad y creatividad, así como la aplicación de principios científicos y tecnológicos implicada.

Así, los proyectos titulados *Prótesis bio-electrónica* y *Estimulador neuromuscular de corriente analgésica (TENS)*, fueron valorados como de una alta utilidad, ya que aparte de tener costos de fabricación relativamente bajos, cubren necesidades de personas lesionadas o incapacitadas, que pueden lograr su pronta rehabilitación gracias a estas propuestas tecnológicas. •

La originalidad y creatividad fue destacada en proyectos como el *Videojuego para prácticas de física y geografía* y el *Telescopio asistido por computadora*.

Por otra parte, la conservación y aprovechamiento de los recursos na-

* Coordinación General de Investigación y Estudios Avanzados, UAEM.



turales fue uno de los temas por los que se mostró mayor interés. Se plantearon propuestas ecológicas como insecticidas naturales, estaciones para monitorear la contaminación del aire, elaboración de polímeros biodegradables a partir de cucarachas o plásticos biodegradables a partir de desperdicios y derivados de la madera. También se presentaron proyectos que significaban un aprovechamiento e industrialización integral de recursos como el limón, el aguacate, el xoconoxtle y el agua, entre otros.

Como parte del mismo certamen, también se realizaron conferencias magistrales, como la del doctor Isaías Álvarez García: *Vinculación de la educación superior con los sectores productivo y de servicios*, y la de la doctora Julieta Fierro, Premio Nacional de Divulgación de la Ciencia 1993, quien abordó el tema: *El origen y evolución del universo*.

En su historial, el Certamen Nacional Juvenil de Ciencia y Tecnología ha apoyado a 774 mil 451 jóvenes, en 165 actividades de esta naturaleza; distribuidos en 155 certámenes esta-

tales, 5 certámenes en el Distrito Federal y 5 a nivel nacional.

En cada uno de los cinco anteriores certámenes nacionales se ha homenajeado a la figura de un prominente científico mexicano, entre ellos a Alfonso Reyes, Guillermo González Camarena y Francisco Bolívar Zapata. En su sexta edición, el homenaje fue para el doctor Ruy Pérez Tamayo, por su excelente trayectoria como investigador y promotor de la ciencia, quien en la ceremonia inaugural envió un mensaje a la juventud en el que destacó que la ciencia, como fuerza transformadora, ha cambiado al mundo medieval en moderno y ahora está proyectándolo a un futuro cada vez más complejo y maravilloso, por lo cual el desarrollo de la ciencia debe ser la prioridad número uno de los centros de educación superior, incorporando el espíritu científico a nuestra cultura.

Apoyando esas palabras, el rector de la UAEM, maestro Marco Antonio Morales Gómez, hizo hincapié en que los jóvenes mexicanos, por su entu-

siasmo, creatividad e inventiva, acortarán las distancias que hay entre sus posibilidades de éxito y las de los países industrializados.

En la ceremonia de premiación y clausura, encabezada por Raúl González Rodríguez, presidente de la Conade, se realizó la entrega de preseas conmemorativas en ciencia y tecnología, así como premios en efectivo a los primeros lugares y a quienes obtuvieron mención honorífica. Pero más que ello, el premio principal fue el reconocimiento de la sociedad a estos jóvenes preocupados por encontrar soluciones a problemas actuales, mediante la aplicación del conocimiento y la técnica.

Con una organización impecable, el Certamen Nacional Juvenil de Ciencia y Tecnología fue un éxito, en la medida que fue un escaparate donde se dieron a conocer a la comunidad trabajos y proyectos de investigación que de otra manera hubiesen quedado guardados en los archivos, y fue un esfuerzo más para estimular la generación de cuadros que a mediano plazo serán los científicos del México de mañana. •